

Para poder relatar los incidentes de acoso, intimidación y abuso de poder que tienes que soportar en Santoña:

-Por defender patrimonio natural/cultural.

-Por recoger firmas para que no haya imputados gobernando.

-Por denuncias un enchufe de hijo de concejal.

-Por pillar a Director Casa Cultura con detector de metales y pala expoliando patrimonio cultural cántabro y ser testigo en denuncia que le ha puesto @guardiacivil

ABRO HILO

El acoso se intensifica dependiendo del "daño político" creado por mi acción de ciudadano. Si llegas a medios con un asunto que les retrata demasiado, me meten más caña. 9 años así. Desde 2016 -en medio de la defensa del Palacio de Chiloeches, se ha hecho invivible y diario.

Te lo hacen policías municipales -no todos, son especialmente los 5-6 últimos contratados, los demás te quitan el saludo que te daban-, algunos funcionarios del Ayto. y personas de la red clientelar. Quedas aislado. Hasta tus amigos de infancia -menos 2- se van apartando prudencialmente: "Éste tiene problemas con el Ayuntamiento". Y ahí te quedas, tú frente a todos ellos. Tú, un vecino; ellos, la gente que tiene el poder y puede abusar de él.

Y solo te quedas frente a funcionarios y personas de la red, estómagos agradecidos y cercanos, hacen piña. Gentes de las que no sabes nada aparecen de pronto muy implicados en hacerte notar que, entre todos, te quieren meter en una olla a presión.

Un día es un exfuncionario de prisiones, otro un policía, otro un operario, o vecinos azuzados por el Ayto. Salen de todas partes, aunque las denuncias, una a una, mejoran su pueblo. Todas afectan a bienes públicos. Entre todos te van dando "toques de atención", pequeños o grandes. Un día te escondes paseando a lo lejos, por el polígono industrial anchoero. Para un coche con dos dentro. Solo les conoces de vista: "Hijo puta". Y se van de prisa. La mirada de odio es su recurso favorito. He perdido la cuenta de las veces que me lo han hecho, en todos los sitios posibles.

2014: Un policía me advierte: "Ayllón, ten cuidado, hay interés en que haya algún incidente contigo en la Comisaría y acabes esposado". En esos días realicé sentada a la puerta del Ayto. en denuncia de la colocación de hijo de concejal gobernante. No me dejaron presentarme al puesto. Estaba

preparado para él. El hijo del concejal, el caballo ganador, no lo estaba. Les irrita enormemente cualquier acto que les rompa el ambiente del pueblo, telarañas, silencio y a manejar el cortijo. Un solo ciudadano reclamando limpieza les dinamita el tinglado. Por eso van a por él.

Agentes llegan a gritar mi apellido, a 60 m, metidos en su coche, media sonrisa en sus caras. Llegan a increparte en pareja a la puerta de la Comisaría , entre carcajadas y desprecio: "Anda, vete a la Guardia Civil a poner las denuncias, que ni allí te abren la puerta ya". ESTO, es la Policía Municipal de Santoña.

Las redes y un blog han sido el altavoz para divulgar la historia de la villa y dar a conocer las denuncias y realidades denunciadas. La red clientelar me ha dejado constantes insultos, puyas, para que desistas y veas que debes callarte. Ej: defiende el edificio civil más valioso del pueblo frente a un pelotazo. Aparece funcionario vitalicio enchufado de @Psoe -para más INRI, "trabajador" de la Casa de Cultura- y deja su comentario: "Por mí como si lo tiran entero". Luego aparece su mujer, insultando. De locos.

Llamas a Comisaría para comunicar asunto público -participación ciudadana. El agente, muy comprometido con el acoso, aprovecha para marcar y provocar. Yo no me callo y les recuerdo siempre sus obligaciones legales. Entonces amenaza: "Estás denunciado". ¿Motivos? No le ha gustado un adjetivo que he empleado. Acaba no tomando nota= no haciendo su trabajo. El ciudadano, una vez más, es humillado. El agente ha ganado un punto y cuelga, satisfecho de su labor. El mundo al revés.

Como has hecho muchas veces, acudes a Comisaría a denunciar un vertedero en el P. Natural, o abandono o daños a un bien cultural. Chica policía que atiende -a todos los santoñeses- se levanta. Sale Jefe Tomás. Su cara muy cerca de la mía: "Esa denuncia que quieres poner va ir de aquí a donde me salga a mi de...". Te vas asustado, sabes que nadie se va a enterar de todo esto. Ni oposición, ni prensa. Y ponte a aspirar a que aparezca la Justicia. No, sabes que no va a aparecer y no tienes acceso a ella.

En 6 folios describes 12 incidentes de acoso-intimidación-abuso policial. Los más graves. Lo denuncias, sep 2017. La Justicia no abre juicio -ha pasado un año. Si lo abriese, sabes que no tendrás un juicio limpio. El Ayto. acudirá con lo que haga falta y con equipo de tres abogados. Sus denuncias falsas si que me llegan con celeridad. Fecha de juicio automática. Y que empiece el

degollamiento. Todo muy rápido. Siempre testifican ellos, endogámicamente, funcionarios, aunque acusen de actos ocurridos delante de 20 ciudadanos. La Justicia cierra el círculo. Todo en orden.

Acudes a comisaría (mayo 2018) para comunicar a la Policía Municipal que junto a otro testigo acabas de pillar al Director de la Casa de Cultura (los santoñeses le pagan casi 4.000 e al mes) con detector de metales y pala, expoliando el patrimonio cultural de los cántabros, sin permiso de ninguna clase. Es un Sr. protegido. El estado del patrimonio cultural del pueblo se explica en parte por su función demencial (callarse, callarse, callarse...y poner la mano). Resultado final: la Policía aprovecha mi visita a Comisaría para informar de estos hechos, le dan la vuelta, el Director me pone dos gravísimas denuncias falsas en los días siguientes a la pillada (pese a que la Guardia Civil le denuncia y yo soy testigo en dicha denuncia). Les da igual. Esa comunicación de un atentado al patrimonio se convierte en...Policía testificando en un juicio farsa contra mí, describe a un energúmeno entrando en el lugar, "alterado" e insultando (mentira, usé la palabra "expoliador", literalmente lo que es). Es decir, acudes a informar de hecho grave, protegen al que lo comete y van a por el testigo. Policías antipolicías. Y la ley y la mínima decencia son dadas la vuelta. Se saben ganadores pase lo que pase. Ahí acuden ellos, con sus caras de hormigón y su presunción de veracidad. Es terrible.

Aprendes a asumir este clima tenso y podrido, pero NUNCA llegas a encajar que tantos "servidores públicos" actúen así contra ti por HACER LO CORRECTO Y MEJORAR TU/SU PUEBLO. La situación te vuela la cabeza.

Adoptas medidas. Caminas como un robot por las calles, quedándote con todo, pero haciendo como que no te has dado cuenta de aquel gesto, o aquel insulto, o aquella mirada asesina del concejal imputado, sentado con su pareja en una terraza ...etc, etc, etc.

Todos los días de tu vida son así.

Nunca pierdes el saber que los que se retratan son ellos. Estás haciendo cumplir leyes y mejorando realidades tercermundistas de pueblo de España profunda. Eso te da seguridad. Es necesario recordarlo cada vez que te hacen sentir que eres su enemigo N° 1.

Y siguen, y siguen, son persistentes. El pueblo está muy concentrado. O escapas al monte, o te los encuentras en cada calle. Por momentos la olla a presión te lleva a situaciones simplemente demenciales. "Ojalá todos se enterasen", te dices. El manto de silencio es muy pesado.

No te dejas ver en "espacios comprometidos". Un día "te atreves" a entrar en un bar. Viene otro ex-funcionario. En voz baja, cerca: "ah, tú eres Ayllón, el hijoputa que está denunciando lo del monte...". La mirada de odio es brutal. Dejas la consumición sin dar trago. Coges mochila para irte. Su amigo remata. "ESTE...HAY QUE DARLE UNAS BUENAS HOSTIAS".

¿Qué hace el resto del pueblo? En 9 años se te acercan contadísimos vecinos a agradecer tu labor. Por redes hay mucho más "apoyo". Todos se callan. Clima perfecto para la indecencia y el matonismo. Casi siempre son "servidores públicos".

Una de las últimas frases que le he dicho al Jefe de Policía Tomás antes de huir a Santander el viernes 21-sep-2018 ante el clima de acoso y denuncias falsas: "En vez de todo lo que llegáis a hacer, sería mucho mejor que me pegáseis un tiro. Todos tenéis pistola. Seguro que lograríais taparlo. Eso sería más humano que todo esto". La chica policía replica por detrás: "No, hombre, Ayllón". El Jefe mantiene la cara muy rígida sin decir ni mu. Me marchó.

Y lo peor de toda esta historia. El "incidente" de mayor gravedad y que retrata una mayor miseria política.

2016. Primer día de la Feria de la Anchoa de Santoña. Tengo 15 minutos para sacar a mi perro y comprar tabaco. Me dirijo al estanco. He de pasar por una calle céntrica. No estoy fuerte, así que voy con miedo y dispuesto a escapar ante el mínimo problema. A veces simplemente no puedes seguir soportando la presión, los insultos, el acoso, la intimidación. Sólo puedes quedarte en casa, llorando como un desgraciado. A unos 70 metros diviso al Alcalde de Santoña rodeado de concejales, el arquitecto municipal, etc. Preveo "problemas", pero interiormente me niego a dar la vuelta. Considero que tengo derecho a caminar por esa calle, llamada del Haro, y que incluso tengo derecho a llegar al estanco que está al final y comprar tabaco. Pero me equivoco.

Desde que les veo adopto el "modo robot": mirar al frente, como si no viese nada a los laterales, sin fijar la mirada en nada. A los 10 metros de sobrepasar al grupo del Alcalde oigo revuelo a mi espalda. Me giro asustado, mi perro, pequeño y viejo, a un costado, atado.

Veo al Alcalde de mi pueblo lanzándose sobre mí con el puño en alto. No es el puño solialista que anuncia solidaridad. No. Es el puño en alto de alguien que me va a dar unas hostias. El tipo mide 1,90. Me quedo paralizado y temblando. No llega hasta mí. Le paran sus acompañantes, incluido un

concejal. Entre 3-4 se le van llevando lejos de mí. Me quedo quieto por completo aguantando la situación y el temblor de todo mi cuerpo. Me grita mientras le sujetan y se le llevan: "TÚ...¿A QUÉ TE DEDICAS?". Veo que ya no hay peligro de que me pegue, me hago fuerte y alzo la voz. Repito cuatro veces la misma frase, hasta que se le llevan bien lejos y le sueltan, hecho una furia: "El Palacio de Chiloeches está protegido por LEY, como las Cuevas de Altamira...VAIS A LO QUE VAIS". Así 4 veces. Este señor no soporta que yo le haya metido las cámaras de la Sexta en su despacho y haya dado la voz de alarma sobre una operación inmobiliaria para cargarse lo mejor de mi pueblo.

Al día siguiente el Alcalde me asestó un golpe mayor. En su página personal, en la del partido y en las páginas municipales publicó un largo artículo titulado: "A LA GENTE DE BIEN DE SANTOÑA". Empieza literalmente así: "El señor Antuan Ayllón, a través de su página Buciero Vida Salvaje...". El artículo es la mayor indecencia imaginable. Me denigra, me insulta, me acusa de haber ido a pegarle, anuncia acciones legales...En definitiva, ME MATÓ SOCIALMENTE. Desde entonces la presión y el acoso se han hecho INVIVIBLES. Por supuesto no me denunció por supuesta agresión, ni por calumnias, tal como anunciaba en ese texto por el que debiera haber sido apartado de toda función pública para siempre. Lo que hizo es denunciarme usando a la Policía. Pide CÁRCEL PARA MI. Y luego llegaron las 2 denuncias falsas del Director de la Casa de Cultura, a los días de pillarle expoliando con detector de metales. Estas dos denuncias le vienen genial al Alcalde, el cual protege al corrupto Director. Y yo, y yo, y yo, NO QUIERO CALLAR. Hasta que todo esto no se conozca y rectifique políticamente, NO ME MUEVO DE LA PUERTA DEL PARLAMENTO DE CANTABRIA. BASTA YA.

Antonio Ayllón Amorós, vecino de Santoña, octubre 2018, en Santander.